

Gacetilla de prensa

El informe *Adolescentes, jóvenes y empleo en la educación media* se focaliza en las expectativas de la citada población y lo que les ofrece el sistema educativo a nivel de formación laboral y orientación vocacional¹. Se utilizan datos de Aristas Media 2022, de la Encuesta Continua de Hogares (ECH) de 2022 del Instituto Nacional de Estadística y del Panel de Juventudes de la Encuesta Nacional de Adolescencia y Juventud 2018-2022 (ENAJ) del Instituto Nacional de la Juventud.

Características del empleo de adolescentes y jóvenes que asisten a media

De acuerdo a la ECH, casi todos los adolescentes de 14 a 17 años que asisten a media están inactivos (97,8%) y este porcentaje es más de la mitad entre los jóvenes de 18 a 21 años que cursan ese nivel educativo (62,1%). El desempleo entre los jóvenes de 18 a 21 años se da en mayor proporción.

En los jóvenes de 18 a 21 años es más común el empleo privado que el público, lo que podría deberse a que el tipo de empleo público al que pueden acceder requiere de una mayor capacitación. El desempleo en este grupo es mayor entre los que estudian en media (24,1%) en comparación con el total de este tramo etario (18,7%), probablemente por las restricciones de días y horarios a las que deben adaptarse para continuar en el sistema educativo.

Entre los adolescentes de 14 a 17 años que están trabajando, solo un 16% aporta a alguna caja de jubilaciones. Este porcentaje es similar entre los que trabajan y asisten a media. Como es de esperar, hay muchos más jóvenes de 18 a 21 años que aportan (73%), este porcentaje es menor (62,4%) dentro de los que asisten a media.

Los adolescentes de 14 a 17 años que trabajan lo hacen en promedio 21 horas por semana, los que asisten a media 18 horas. Entre los jóvenes de 18 a 21 años los promedios son de 35 y 32, respectivamente.

De los adolescentes de 14 a 17 años que trabajan y asisten a media, el 74,3% son varones. Entre los 18 a 21 años el porcentaje es de 59,8%.

Entre los adolescentes de 14 a 17 años (tanto si asisten o no al sistema educativo), el porcentaje que trabaja va disminuyendo a medida que aumenta el nivel socioeconómico del hogar. En cambio, entre los jóvenes de 18 a 21 años es notorio el incremento del trabajo en los quintiles 3 y 4.

Situación laboral

Según datos de Aristas Media 2022 para estudiantes de tercero de media, aproximadamente el 80% no trabaja (81% en secundaria y casi el 73% en técnica). Quienes trabajan y estudian obtuvieron el empleo mayormente a través de conocidos o familiares. Esta situación se da con más frecuencia en el interior y con menor frecuencia en los centros de contexto muy favorable (que en su mayoría son liceos privados).

Para los que trabajan fuera de casa, el 33% lo hace solo los fines de semana y el 29,8% por poco rato. El 37,2% lo hace la mayor parte del tiempo que no asiste al centro de enseñanza.

¹ La edad mínima para trabajar en Uruguay es de 15 años, tanto a nivel público como privado y en todos los sectores de actividad. Los adolescentes deben contar con un carné de habilitación para trabajar, que se tramita gratis ante el Instituto del Niño y Adolescente del Uruguay.

En lo referente a la remuneración, entre los estudiantes de tercero de media que trabajan fuera de su casa, predomina el pago de un salario (89,3%).

Expectativas laborales

Seguando a Aristas Media, las expectativas de los estudiantes de tercero de media para el año siguiente son en su gran mayoría solo estudiar (62,1%). El 20,9% espera estudiar y trabajar. Por subsistema, el 65% de los estudiantes de secundaria esperan solo estudiar el año siguiente, mientras que entre los de técnica el porcentaje es de 44,5%. Hay diferencias por contexto socioeconómico: entre los que acuden a centros de contexto muy favorable, el 75,9% espera solo estudiar al año siguiente y esta cifra disminuye a 48,5% en el contexto muy desfavorable.

Los estudiantes de tercero de enseñanza técnica declaran en menor proporción que los de secundaria que el trabajo es algo lejano aún. Casi el 66% de los primeros (y algo menos del 60% en secundaria) declaran tener algún tipo de interés por el mercado laboral, ya sea por conocer más de cerca distintas ocupaciones, porque piensan empezar a buscar empleo o trabajar próximamente o porque ya lo están haciendo. Finalmente, algo más del doble de los estudiantes de técnica con respecto a los de secundaria declara estar trabajando o buscando empleo.

Actividades ofrecidas por el centro educativo

Según los adscriptos, el 81,1% de los centros de la Dirección General de Educación Técnico Profesional (DGETP) cuenta con un espacio que brinda orientación vocacional o laboral, mientras que en los de la Dirección General de Educación Secundaria (DGES) el porcentaje es de 32,1%. Es más frecuente en Montevideo que en el interior, de acuerdo a Aristas Media 2022.

Con excepción de los centros de contexto muy favorable, se observa una marcada diferencia y una disminución de la oferta de espacios específicos de orientación vocacional o laboral a medida que mejora el contexto. Esto podría indicar la intención de fortalecer esta oferta sobre todo en las instituciones de menor nivel socioeconómico.

A nivel de la frecuencia de visitas al centro de empresarios o representantes de la industria o comercio, entre otros, o de la realización de actividades junto a empresarios, productores, cooperativas, etc., hay diferencias entre subsistemas. En enseñanza técnica es más común que se concreten visitas de empresarios (48%) que en secundaria (19%), según los adscriptos.

Existe una diferencia entre la enseñanza técnica y secundaria en lo referente a recibir capacitación en algún negocio, empresa o institución como parte de la propuesta curricular. Mientras que en el 81,2% de las escuelas técnicas ningún estudiante recibe esta capacitación, eso ocurre en el 95% de los liceos. Finalmente, es mayor el porcentaje de centros donde ningún estudiante recibe capacitación en los contextos socioeconómicos favorable y muy favorable.